PATRICIA NYINANG

CAMERÚN | 16 de Julio

LA ORACIÓN DE PATRICIA

Patricia vive en el centro de Camerún *(ubique Camerún en un mapa)*. En muchos sentidos, Patricia se parece a las demás niñas. Le gusta brincar a la cuerda y conversar con sus amigas. Sin embargo, en ciertos aspectos, Patricia es diferente. Ella padece de VIH, una enfermedad grave que a menudo el impide levantarse de la cama. Hace dos años la mamá de Patricia murió por causa del SIDA, una enfermedad relacionada con el VIH.

UNA VIDA DIFÍCIL

Cuando la mamá de Patricia murió, ella y su hermano se fueron a vivir con su abuela. Su papá no les pudo seguir pagando la colegiatura en una escuela adventista, así que las envió a una escuela pública cerca de dónde vivían.

Pero Patricia les rogó a su abuelita y a su papá que la dejaran estudiar en la escuela adventista.

—Los niños de la escuela pública me rechazan porque estoy enferma —dijo Patricia Pero los maestros y niños de la escuela adventista no me hacen burla. Ellos oran por mí. Si no me siento bien o si necesito ayuda, ellos me ayudan o van a buscar a la maestra. Por favor, por favor, déjenme ir a la escuela adventista.

El papá y la abuelita de Patricia le permitieron regresar a la escuela adventista.

—Me gusta mucho mi escuela —comenta Patricia—. Cuando me siento bien, simplemente soy una más del salón. Y cuando no me siento bien, los maestros y los demás niños me ayudan.

El papá de Patricia no siempre puede pagar la colegiatura, así que Patricia siempre le pide a Dios que encuentre la manera de que pueda permanecer en la escuela.

LECCIONES BIEN APRENDIDAS

Patricia también disfruta mucho de la Escuela Sabática. Lo que más le gusta son las historias de la Biblia.

—Mi historia favorita es la de Moisés. Cuando nació, lo escondieron en una canasta y lo encontró la hija de faraón. Dios lo sal-

Material compilado y facilitado por RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©

EL DESAFÍO

- El sida es una enfermedad grave que causa la muerte a miles de personas cada día en África y en el mundo entero. Muchos niños se quedan huérfanos debido a esta enfermedad.
- Los niños que padecen sida o VIH frecuentemente son rechazados por los demás niños por temor al contagio. Patricia está agradecida de que las maestras y compañeras de la escuela adventista prefieran ayudarla antes que rechazarla.
- Oremos por Patricia y sus compañeras de clases en la medida que procuran seguir a Jesús bajo circunstancias difíciles

vó de la muerte porque su mamá oraba por él. Dios amó mucho a Moisés —dice Patricia sonriendo—, y le dio una tarea especial para su vida. Yo sé que Dios me ama y también tiene algo especial para mi vida.

Dios me puede usar para atraer a otros a Jesús. No sé como lo voy a hacer, pero sé que lo haré.

UNA LECCIÓN IMPORTANTE

Patricia desea compartir su historia para que todos sepamos que aunque tengamos problemas, seamos pobres o estemos enfermos, Dios está a nuestro lado y nos ayuda a seguir adelante.

—Confía en Dios y alaba su nombre —nos aconseja Patricia—. Obedece a tus maestros y a tus padres. Ayuda a quienes se interesan por ti. Que todo lo que hagas, sea para Jesús. De esta manera, todos sabrán que Jesús vive en tu corazón.

Patricia es muy sabia para ser tan joven. Ella sabe que Dios no le causó la enfermedad, pero que puede usar su aflicción para ayudar a que otras personas amen a sus prójimos y sean bondadosas unas con otras. Eso es parte de ser una luz para Jesús. Otra forma en que podemos ser lumbreras para Jesús es trayendo nuestras ofrendas misioneras cada semana. Nuestras ofrendas se usan para construir escuelas como a la que asiste Patricia. Así, más niños pueden aprender a amar a Dios y a servirlo.

Material compilado y facilitado por RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©